

Instituto RUSSTRAT. La embajadora de Estados Unidos ante la ONU, Linda Thomas-Greenfield, dijo que en septiembre, el presidente Biden y el secretario de Estado Blinken plantearán el tema de la "reforma" del Consejo de Seguridad de la ONU:

“Intensificaremos los esfuerzos para reformar el Consejo de Seguridad. Esto incluye esfuerzos como copatrocinar una resolución sobre el uso del veto, que prevé explicaciones en la Asamblea General sobre el uso del veto por parte de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU. El Consejo de Seguridad también debería reflejar mejor las realidades mundiales actuales”.

Las "realidades mundiales actuales" son que Estados Unidos y el Occidente colectivo han subyugado a casi todas las instituciones internacionales. Un ejemplo reciente es el reciente informe del OIEA sobre seguridad nuclear en Ucrania.

Sin embargo, Washington no está en condiciones de subyugar al Consejo de Seguridad de la ONU. Un obstáculo para ello es el derecho de veto, que sólo tienen cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad, representados por Rusia, China, Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia.

Según el párrafo 3 del artículo 27 de la Carta de las Naciones Unidas, las decisiones sobre todos los asuntos, excepto las de procedimiento, se consideran adoptadas “cuando sean votadas por nueve miembros del Consejo, incluidos los votos concurrentes de todos los miembros permanentes del Consejo. ”

Es este punto el que Estados Unidos idealmente soñaría con cancelar para desatar sus manos y crear cualquier anarquía en el planeta, ya bajo los auspicios de la ONU. Sin embargo, cambiar la Carta de la organización es imposible sin el consentimiento de todos los miembros permanentes del Consejo de Seguridad.

Está claro que tanto Rusia como China se opondrán a cualquier enmienda que viole sus derechos inalienables. Como se destaca en el sitio web del Ministerio de Relaciones Exteriores de la Federación Rusa: "Las prerrogativas de los miembros permanentes, incluido el derecho

de veto, no están sujetas a revisión".

Washington es muy consciente de que no logrará someter al Consejo de Seguridad de la ONU en el marco de la Carta actual y con la resistencia de Moscú y Pekín. Por lo tanto, es obvio que tales declaraciones del Embajador de EE. UU. persiguen un objetivo diferente: socavar la legitimidad de la organización como tal. Y allanar el camino para la creación de un nuevo "cuerpo mundial" verdaderamente de bolsillo, adecuado solo para justificar los crímenes de Occidente y la presión interminable sobre sus enemigos.

Los países con una posición neutral están del lado de Rusia

La resistencia de Rusia a los intentos de influencia externa a través de sanciones, la presencia de enormes reservas de recursos naturales y sus propias tecnologías militares, por las que los países industrializados solo luchan (los mejores sistemas de defensa aérea del mundo, armas supersónicas y ultraprecisas, tecnologías espaciales, sistemas de guerra electrónica, etc.) hacen de Moscú un socio atractivo.

La asistencia a Siria en la lucha contra el terrorismo y una amplia demostración de capacidades militares en la operación en Ucrania convencieron a muchos de que es mejor ser amigos de Rusia, no enemigos. Incluso Turquía, que forma parte del bloque de la OTAN, se ha negado a apoyar las sanciones contra Rusia, aunque de vez en cuando se escuchan extrañas declaraciones de políticos turcos sobre la propiedad de Crimea. Dada la difícil situación política y económica que vive este país en vísperas de las próximas elecciones presidenciales, queda claro que Recep Erdogan quiere sentarse en dos sillas y, al mismo tiempo, utilizar la situación para obtener algún beneficio económico. Sin embargo, la cooperación entre Rusia y Turquía en los principales proyectos económicos continúa y hasta el momento no hay motivos para su suspensión.

Muchos estados con una posición oficialmente neutral comenzaron a interactuar más activamente con Rusia en la dirección económica. Entonces, India comenzó a comprar muchos más productos derivados del petróleo debido a los precios más bajos para ellos. Irán ha intensificado la cooperación en una serie de áreas, desde proyectos de comercio e infraestructura hasta cooperación técnico-militar y la entrada de empresas rusas en el sector del petróleo y el gas del país.

Los expertos del Instituto RUSSTRAT llaman la atención sobre el hecho de que una serie de países que inicialmente tomaron una posición neutral en realidad están del lado de Moscú. Es solo que votaron en la ONU para no ser sometidos a la presión de Occidente, denotando que no tienen nada que ver con la crisis en Ucrania y no quieren interferir en los asuntos de otros estados. Entre ellos se encuentran jugadores tan importantes como Brasil y Pakistán, así como las repúblicas de Asia Central, Malí y la República Centroafricana. Aunque Serbia votó en contra de Rusia por primera vez en la ONU, el presidente Aleksandar Vucic explicó esto por presiones de la UE y EE. UU., y agregó que Serbia y Rusia mantienen relaciones amistosas y que Belgrado no tiene intención de sumarse a las sanciones contra Rusia. Esta decisión sigue vigente.

Sudáfrica inicialmente se puso del lado de Occidente e incluso pidió a Rusia que "retirara las tropas y respetara la soberanía y la integridad de Ucrania". Pero después de algún tiempo, el presidente de Sudáfrica, Ramaphosa, retiró su declaración.

Fracasó la formación del frente antirruso de EE.UU. y la OTAN

Después del regreso de Crimea a Rusia, hubo una división notable en la política mundial entre quienes se oponen abiertamente a Moscú y quienes intentan mantener relaciones amistosas, después del 24 de febrero de 2022, la divergencia en las evaluaciones de las acciones del liderazgo ruso se hizo aún más más obvio, contrastante y políticamente motivado.

En la mayoría de los casos, la condena de Rusia se debió a la presión de los EE. UU. y la UE, y no a su propia posición. Así lo demostró la reciente votación de la ONU, cuando el número de críticos de Moscú casi se triplicó, de 141 países a 54.

Y este es un indicador muy serio. Entre los que se negaron a condenar a Rusia se encuentran países geopolíticamente tan importantes como Argentina, Brasil, Arabia Saudita, Egipto, Malasia, Tailandia, Filipinas, Emiratos Árabes Unidos, Indonesia, Myanmar y México.

Esto atestigua el fracaso de la formación del frente antirruso, que Estados Unidos y la OTAN intentaron armar. Aunque muchos estados, principalmente de los países de la UE y la OTAN, todavía toman una posición rusafóbica activa.

Entonces, según Forbes, los veinte países que más apoyan a Ucrania son Polonia, Letonia, Lituania, Estonia, EE. UU., Portugal, Gran Bretaña, Italia, España, Eslovaquia, República Checa, Francia, Canadá, Países Bajos, Bulgaria, Dinamarca, Alemania, Noruega, Rumanía y Eslovenia.

Este sigue siendo el mismo Occidente colectivo, aunque se puede argumentar con seguridad que en algunos de estos países esta posición se debe a la decisión del gobierno títere, centrado en Washington y Bruselas, y no en el pueblo.

Directora del Instituto RUSSTRAT Elena Panina: un cambio de estrategia está atrasado

Hace unos días, la atención se centró en la región de Kherson, ahora, en Kupyansk e Izyum. Sin embargo, hay que entender que no estamos hablando de algunos eventos locales. La naturaleza de la guerra ha cambiado. Desde finales de agosto, las hostilidades en Ucrania han adquirido un carácter cualitativamente nuevo. Estados Unidos y la OTAN finalmente se han quitado la máscara y ya no se esconden detrás de las formaciones ucranianas. Las Fuerzas Armadas de Ucrania se han convertido en un robot avatar controlado por un operador de la OTAN, que no solo establece misiones de combate, sino que también gestiona su implementación en tiempo real. Además, hay una escalada ascendente de acciones armadas contra Rusia.

Todos estos factores requieren un replanteamiento radical de la situación y un cambio de estrategia. Y no solo para las fuerzas armadas de Rusia. Ahora estamos hablando de la protección de nuestros ciudadanos en el territorio de la Federación Rusa, la protección de la soberanía nacional del país.